

**LAS EDIFICACIONES RELIGIOSAS EN RIBERA DEL FRESNO A FINALES  
DE LA EDAD MEDIA (1494-1511)**

**THE RELIGIOUS BUILDINGS IN RIBERA DEL FRESNO AT THE END OF THE MIDDLE  
AGES (1494-1511)**

**Leocadio Moya Murillo**

Profesor de Secundaria en el IESO Valdemedel de Ribera del Fresno

*RESUMEN: Se centra en el estudio de las edificaciones religiosas que tuvo esta villa santiaguista entre los años 1494 y 1511. Se abordan cuestiones arquitectónicas y devocionales, así como otras de carácter económico e institucional relativas a la propiedad, mantenimiento y estado de conservación de los templos.*

*Palabras clave: Ribera del Fresno, Orden de Santiago, edificios religiosos, Extremadura, Edad Media.*

*SUMMARY: It focuses on the study of religious buildings that had this town santiaguista between the years 1494 and 1511. It addresses architectural and devotional issues, as well as other economic and institutional issues relating to the ownership, maintenance and condition of the temples*

*Keywords: Ribera del Fresno, Order of Santiago, religious buildings, Extremadura, Middle Ages.*

**JUAN MELÉNDEZ VALDÉS Y SU TIEMPO EN TIERRA DE BARROS EN EL  
BICENTENARIO DE SU MUERTE (1817-2017)**  
**IX Jornadas de Historia de Almendralejo y Tierra de Barros**  
**Almendralejo, Asociación Histórica de Almendralejo, 2018, pp. 325-340. ISBN: 978-  
84-09-05708-5**

AGRADECIMIENTOS:  
A D. Ángel Bernal Estévez  
A Arquitecto Almendralejo  
Al Centro Cultural Santa Ana  
A D. Juan Francisco Llanos Báez  
A Aurora

### **Objeto de estudio:**

En los campos de estudio del ámbito de la Religión cabe distinguir entre los que se ocupan de cuestiones eclesásticas institucionales y los estudios relativos a la religiosidad y a sus expresiones. Estas expresiones son, por un lado, inmateriales (devociones, prácticas, asociaciones); materiales por otro (edificios, altares, retablos, imágenes, pinturas, etcétera). Ambos campos de estudio se complementan, y en conjunto ofrecen también un complemento para el estudio de la sociedad y la cultura.

Además, esta comunicación se plantea como complementaria de los estudios aportados por el doctor Bernal Estévez sobre el urbanismo y las edificaciones civiles de Ribera del Fresno (villa cuyo protagonismo en estas jornadas es evidente) a finales de la Edad Media.

### **Aproximación al estado de la cuestión**

Tuve ya ocasión, hace unos años, de abordar someramente el conocimiento del estado de la cuestión acerca de Iglesia y religiosidad en España en las jornadas de Historia de Los Santos de Maimona<sup>902</sup>. Conviene considerar más específicamente ahora lo relativo a las expresiones materiales, y en particular, lo que se refiere a edificaciones religiosas construidas en el periodo objeto de esta comunicación.

Diversos tratados y colecciones de Historia del Arte (*Ars Hispaniae*, Cátedra...) atienden la Historia de la arquitectura mudéjar y gótica en España en estudios de síntesis debidos a Lorenzo Torrès Balbás, José María Azcárate Ristori o Rafael Pérez Guzmán, entre otros.

Delimitando el ámbito geográfico a Extremadura, contamos para el conocimiento de su patrimonio histórico-artístico, en primer lugar, como obra básica y por orden cronológico, con los tomos dedicados a las provincias de Cáceres y Badajoz del *Catálogo monumental de España*, de José Ramón Mélida. Tomó el testigo Adelardo Covarsí con su serie "Extremadura artística", la cual comprende artículos, publicados entre 1927 y 1943, de gran valor para el investigador de la Historia del Arte extremeña.

Con carácter de tratado y catálogo monumental contamos con la obra dirigida por Salvador Andrés Ordax: *Monumentos Artísticos de Extremadura*. Es la obra más completa sobre la Historia del Arte de Extremadura y ha sido objeto de revisión reciente por un equipo dirigido por el profesor Javier Pizarro, de la Universidad de Extremadura.

Descuella, por la abundancia de sus estudios, pero también por la proximidad temática y geográfica de aquéllos con el que nos ocupa, la figura de Aurora Ruíz Mateos. Destacamos entre ellos: *la iglesia santiaguista de Calera de León, Hospitales extremeños de la Edad Media, palacio de los priores de san Marcos de León en Puebla del Prior y, sobre todo, Arte y religiosidad popular: las ermitas en la Baja Extremadura ss XV y XVI en Badajoz, 1995*.

Directamente vinculado con el objeto de esta comunicación contamos con el estudio de María Pilar Flores Guerrero: *El arte del priorato de San Marcos de la Orden de Santiago durante los siglos XV y XVI*, tesis doctoral (Madrid, 1987) inédita, pero disponible en los archivos digitales de la Universidad Complutense.

También muy relacionadas temáticamente con el objeto de este estudio, e interesante por la proximidad geográfica del ámbito en que se enmarca, contamos con el artículo colectivo de Francisco Manuel Sánchez Lomba, Manuel Garrido Santiago y Antonio Navareño Mateos *Características tipológicas de la Arquitectura eclesial del señorío de Feria*, publicado en *Norba*: revista de arte, ISSN 0213-2214, N° 11, 1991, págs. 51-70.

---

<sup>902</sup> "Religión y sociedad en tierras de la Orden de Santiago: el caso de Mérida en el tránsito del siglo XV al XVI", en *Los Santos de Maimona en la historia II* (6 y 7 noviembre de 2009) *Los Santos de Maimona*, 2010, pp. 31-32.

Fundamental resulta, tanto desde el punto de vista de la localización espacial como del objeto temático, el estudio de Manuel Garrido Santiago: *Arquitectura religiosa del siglo XVI en Tierra de Barros*; si bien sus límites temporales son algo más tardíos de los que nos proponemos ahora. Relacionado con éste, Juan Miguel Fernández Sánchez centró su artículo “Aportes al estudio de la arquitectura en la Baja Extremadura siglo XVI” en los canteros que trabajaron en la provincia de San Marcos de la Orden de Santiago durante dicho siglo.

Igualmente específico en relación con los estudios arquitectónicos resulta el Catálogo de portadas platerescas de Extremadura, de Román Hernández Nieves. El mismo autor hizo la aportación al estudio de la retabística de la Baja Extremadura entre los siglos XVI y XVIII.

Por su parte, cuentan con monografías en el ámbito del arte algunas jurisdicciones territoriales de la Orden. Es el caso de la encomienda de Tentudía, de la que se ocupó Manuel Mateos García en *2001 con su Catálogo histórico artístico de Tentudía*. Así mismo, el provisorato de Llerena cuenta con las *Notas sobre la arquitectura en el provisorato de Llerena*, estudio conjunto a cargo de Solís Rodríguez, C y Tejada, F., datado en 1986.

Por último, en Extremadura, el arte mudéjar debe a Pilar Mogollón Cano-Cortés la mayoría de estudios monográficos sobre el tema.

### **Metodología y fuentes**

Ya señalamos en las jornadas de Los Santos de Maimona, en 2009, cómo una de las mayores carencias que presenta el ámbito de la historia de la religiosidad en España es la investigación que “más allá de análisis teóricos descubra de un modo histórico temporal y no metafísico, la vida y la práctica religiosa...”<sup>903</sup> Resulta obvio que, para superar esa carencia, son necesarias monografías locales más precisas, cuya acumulación permita la producción de obras de síntesis.

Esa línea de investigación sobre la religiosidad presenta varias vertientes, cada una de las cuales puede aportar material analítico que concurra en la elaboración de una síntesis final. Entre tales vertientes consideramos fundamental la de las expresiones materiales de la religiosidad, plasmadas básicamente en las realizaciones artísticas: retablos, esculturas, pinturas, y, sobre todo, edificaciones religiosas.

De éstas interesa, además de su advocación, su cantidad, distribución y, particularmente, el análisis e interpretación arquitectónicos de cada una de las edificaciones. Este es el propósito concreto de este trabajo en el que nos ocuparemos de todos los edificios religiosos existentes en Ribera del Fresno a finales de la Edad Media, aunque concentrando nuestra atención en la iglesia parroquial.

La dificultad más evidente para estudiar la arquitectura de Ribera del Fresno a finales de la Edad Media radica en el hecho de que casi todos los edificios de la época han desaparecido. Ni del hospital (construcción de carácter sanitario y de acogida, pero con implicaciones religiosas), ni de ninguna de las ermitas quedan restos materiales conocidos. Sólo quedan vestigios de la iglesia parroquial, pero aun así, el templo actual es, en su mayor parte, obra de mediados del siglo XIX, como consta en la inscripción que hay por encima del dintel de la puerta oeste, que data la reedificación entre 1859 y 1861.

¿Cómo podemos, pues, aproximarnos al conocimiento de la Iglesia parroquial y resto de edificios religiosos de Ribera del Fresno en la época histórica a la que se consagra este estudio? Esta es la cuestión que plantea el objeto de la presente comunicación, reconociendo su carácter provisional y abierto a posteriores aportaciones.

Trataremos, pues, de efectuar una reconstrucción hipotética del conjunto de edificios religiosos existentes o en fase de construcción en Ribera del Fresno, su localización (Vid. Anexo II, imagen 1), advocaciones, rasgos constructivos y estado de conservación, en el periodo de tránsito entre la Edad Media y la Edad Moderna.

---

<sup>903</sup> PÉREZ GARCÍA, Rafael M. “Imitatio Christi. Arte religioso y doméstico, devociones privadas y espiritualidad en la sociedad sevillana del Renacimiento, 1520-1570”, en *Arte, poder y sociedad y otros estudios sobre Extremadura*. VII jornadas de Historia en Llerena, 2006, págs. 55-69.

### *Fuentes primarias y su uso*

Constituyen la fuente esencial de este trabajo las descripciones que, para Ribera del Fresno, proporcionan los libros de las visitas efectuadas por los delegados de la Orden de Santiago a las encomiendas de la Provincia de León entre 1494 a 1511<sup>904</sup>. Completamos las descripciones de dichas visitas con las de visitas posteriores que, aun excediendo el arco temporal objeto de esta comunicación, resultan muy valiosas, particularmente la de 1574-1575, por su minuciosidad. Al respecto podemos considerar que, no habiendo noticias de derribos o construcciones nuevas, el templo parroquial construido entre 1498-1501 permanece invariado en 1575. Cotejando, además, las descripciones de las visitas del periodo inter-secular con la de 1574-75, se evidencia la identidad de la edificación en los dos momentos históricos aludidos. Resulta, por tanto, pertinente el uso de la visita de 1574-75 para ampliar el detalle de las informaciones más tempranas.

### *Metodología*

Para el edificio de la iglesia parroquial procedimos al análisis constructivo y estilístico de la edificación partiendo de lo que suponemos original, y del cotejo con la información aportada por los libros de visitas. Las medidas del templo actual y de lo que queda del templo tardogótico-mudéjar, que nos han servido para delinear la planta, se han tomado con GPS y medidor láser.

Para otras edificaciones procedimos, así mismo, al análisis de restos ruinosos de construcciones de la época (castillo, corral del concejo, etcétera), aún visibles, o de los que se conservan fotografías (aportadas éstas por el erudito local don Juan Francisco Llanos). Tales análisis nos permiten proponer hipótesis, por extrapolación, para aquéllos aspectos del estudio que, por falta de datos evidentes, resulten más oscuros. Al respecto sería interesante sistematizar las edificaciones religiosas de la provincia de León, estudio que, como vimos, ya está realizado para las ermitas por Aurora Ruíz Mateos<sup>905</sup>, pero que precisa aun de un estudio más pormenorizado en lo que se refiere a las parroquias, estudiadas sólo de forma parcial.

Las fotografías aéreas se han obtenido del Plan Nacional de Ortografía Aérea (PNOA) y de los vuelos fotográficos llevados a cabo por el Servicio cartográfico del ejército de los EEUU en 1945-46.

### **Ermitas**

*Ermita de los Mártires*: no tenía bienes ni propios, así que se sostenía de las limosnas del pueblo. Eran los devotos, pues, quienes aportaban enseres y ornamentos. No obstante, observaremos cómo desde la relativa modestia en que se movía a finales del siglo XV se pasó en el periodo estudiado a un estado económico más próspero.

La ermita estaba terminada, abierta al culto y en más o menos buen estado en 1494. La edificación, con dimensiones menores, debía de asemejarse a la de la parroquia, como veremos después. La fábrica era, en lo fundamental, de mampostería, aunque también se usó el ladrillo. Si bien la documentación no describe la planta, contaba con una capilla mayor, y el cuerpo de la iglesia debía de ser de tres naves, pues disponía de arcadas de albañilería. Se accedía a ella por dos pórticos con arcos y pilares de ladrillo; los pórticos estaban cubiertos, como la capilla mayor y el cuerpo de la iglesia, de madera y caña. En 1508 los visitantes mandan al concejo ampliar la ermita con una capilla más, octogonal, de cuatro metros de ancha. La obra quedó rematada con un cantero de Zafra en 18.000 maravedís.

*Ermita de San Pedro*: era también de tres naves y con el mismo sistema constructivo y materiales que la de los Mártires. Era de dimensiones más modestas, y disponía de una sola puerta. La atendía un santero.

---

<sup>904</sup> Archivo de microfilms del Centro cultural Santa Ana de Almendralejo (microfilmado de AHN, Órdenes, Orden de Santiago, Visitas)

<sup>905</sup> *Arte y religiosidad popular: las ermitas en la Baja Extremadura (siglos XV y XVI)*, Dip. Prov. Badajoz, 1995

*Ermita de Santa Cecilia:* Debía de ser muy antigua pues se derrocó en 1475 “al tiempo de las contrariedades que ovo entre el maestre don A<sup>o</sup> de Cardenas y el conde de Feria”<sup>906</sup>. Estaba situada junto a la fortaleza de la Orden. En 1494 estaban hechas ciertas tapias para reedificarla a cargo del concejo, pero la obra debía de estar paralizada, pues se usaban las tapias como muladar. En 1495 el concejo seguía con propósito de reedificar la ermita, pero el comendador don Martín de Tordesillas pidió licencia a don Luis de Castro, prior de la Orden, para derribar las paredes, pues la ermita era “dannosa a la dicha fortaleza”. A cambio, el comendador ofreció aportar dinero para la “rehedificación” de la ermita de los Mártires, si bien más que de reedificar se trataría de ejecutar algunas reparaciones necesarias, pues, como vimos, la ermita de los Mártires se encontraba en buen estado. Así mismo, el comendador se comprometió a hacer a su cargo “otra capilla que labran en la iglesia de Sancta Maria de la dicha villa”, cargo que dejó el prior a la conciencia del comendador, quien, como veremos al tratar de la iglesia, cumplió con su compromiso.

*Ermita de San Antonio:* Ver cuadro sinóptico en el apéndice I

*Hospital de Santa María:* había existido de antiguo, pero se acababa de derribar por los años en que comienza nuestro estudio. No obstante, en 1498 ya se había reconstruido “muy bien edificado de albañilería y tapias”. Además, por entonces, se estaba construyendo en él un claustro con sus arquerías de ladrillo.

*Ermita de Santa María del Arroyo:* Ver cuadro sinóptico en el apéndice I

### **Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Valle**

La iglesia, originalmente de la advocación de Santa María, se cita después, entrado el siglo XVI, como de Nuestra Señora del Valle.

Ninguna referencia a la iglesia hemos encontrado antes de la visitación de 1494, momento que, por tanto, establecemos como término *post quem* de la construcción de la iglesia (aunque seguramente sea muy anterior a juzgar por el estado ruinoso que presentan ciertas partes en tal fecha)

Como dijimos, se basa el estudio en el cotejo de las descripciones hechas por los visitantes con el análisis constructivo del templo actual, particularmente de la zona de la cabecera del templo. Partiendo de ella tratamos de reconstruir cómo sería el resto (lo que no sobrevivió a las posteriores actuaciones y, principalmente, a la reedificación decimonónica). Para ello nos guiamos por las medidas y formas de lo que existe, además de por su comparación con otras edificaciones próximas.

#### *Materiales constructivos*

Los materiales utilizados para su construcción no difieren esencialmente de los de las ermitas: mampostería para los muros; ladrillo para los arcos y bóvedas; y, hasta 1498, madera tosca, caña y tejas para las cubiertas. Pero la construcción del templo parroquial contaba también con otros materiales que testimonian la mayor monumentalidad e importancia de este templo. Por un lado, cal y canto labrado, material con que se había construido la bóveda de la capilla mayor; por otro, los alfarjes y armaduras de par e hilera o de artesas, maderamen con que se cubrieron las naves desde 1498<sup>907</sup>. Muy probablemente se utilizarían sillares para los vanos, como se puede colegir de la documentación utilizada, y también en las esquinas del templo, rasgo común a la mayoría de las iglesias de la zona.<sup>908</sup>

---

<sup>906</sup> Libro de Visita de 1494, página 256 (CXVIII<sup>o</sup> de la numeración original)

<sup>907</sup> Para el conocimiento histórico de las techumbres de madera en Extremadura contamos con el estudio de Pilar Mogollón Cano-Cortés “Corpus de techumbres mudéjares en Extremadura”. *Norba. Revista de arte, geografía e historia*, N<sup>o</sup> 3, 1982, págs. 33-48

<sup>908</sup> Cf. Sánchez Lomba, F.M., Garrido Santiago, M. y Navareño Mateos, M. (1991) Características tipológicas de la Arquitectura eclesial del señorío de Feria, publicado *Norba: revista de arte*, N<sup>o</sup> 11, 1991, pp 53-54.

La fábrica del cuerpo y capillas de la iglesia era de mampostería con bloques irregulares de piedra aparejados con mortero, aparejo tradicionalmente muy común en la comarca. El mismo material se utilizó en la construcción de la torre, si bien sus ventanas se construyeron de ladrillo, con arcos de medio punto que apeaban sobre pilares del mismo material.

### *Planta*

La planta de la iglesia<sup>909</sup> era basilical, de tres naves, con capilla mayor cuadrada cubierta por bóveda cupuliforme sobre trompas, y con capillas colaterales a levante y poniente de aquélla.

Constaban las naves de cuatro tramos, más el del coro a los pies del templo. Además de las dos capillas del testero había una más, para el baptisterio, abierta al sotocoro, en el lado del Evangelio.

Creemos que la iglesia sería algo más corta que en la actualidad unos cinco metros, lo que corresponde a la longitud en planta de las nuevas torres añadidas a cada lado de la fachada oeste desde 1859. Sería su longitud total, pues, de unos treinta y cinco metros, de los cuales diez metros corresponden a la cabecera incluyendo el arco toral, veinte metros a las naves y otros cinco metros al coro.

El ancho sería de unos veintidós metros en el cuerpo de la iglesia y de veintisiete metros y medio en la cabecera, con las capillas.

Es de observar que las capillas están algo descentradas en planta con respecto a la capilla mayor, defecto que es visible especialmente en la de Santa Ana, como puede observarse en el plano del anexo II. También puede observarse en el plano la desviación de las naves laterales. De este particular no tenemos constancia, pero responde a la disposición actual de las naves, y es muy posible que fuera vistas las desviaciones en la disposición de las capillas, las naves se adaptaran desde el principio a esa circunstancia. Así mismo, es de notar cómo la cabecera no se orienta exactamente al este, sino al noreste.

La iglesia tenía tres puertas: la de la Epístola, la del Evangelio y, a occidente, la del Perdón. Centrada en los pies del templo, por encima de esta última puerta, se encontraba la torre.

### *Interior de la iglesia*

Las arquerías de formeros recorrían el cuerpo de la iglesia, con cuatro arcos en cada una, sobre pilares de sillería, desde el arco toral hasta el coro. A éste se accedía por una escalera situada enfrente del baptisterio, y estaba en parte construido de fábrica sobre una bóveda que cubría el sotocoro, y que en 1574 estaba pintada con el Juicio Final, pero ignoramos si lo estaría ya en la época estudiada. En cuanto a la parte frontal del coro, estaba constituida por una tribuna hecha de alfarjes<sup>910</sup> y apoyada sobre canes de madera.

El baptisterio albergaba una de las piezas más notorias del templo parroquial: la pila bautismal, de piedra labrada (anexo III, imagen 1). Descansa (pues allí sigue actualmente) sobre un corto pilar octogonal con astrágalo. La pila es también octogonal, con sus ocho caras labradas con motivos vegetales, veneras y animales fantásticos en alto relieve, muy del gusto de la decoración del gótico tardío; además, una inscripción epigráfica en caracteres góticos rodea toda la pila por encima de dichos motivos. El baptisterio estaba cubierto por una armadura de madera enlazada, encima de la cual había una tribuna donde estaba el órgano.

Las tres naves, la del centro a dos aguas y más alta que las dos laterales, tenían cubiertas de madera. Dichas cubiertas cambiaron durante el periodo estudiado, pues si eran primero simples cubiertas de tablas, y en muy mal estado de conservación hacia 1498, se sustituyeron desde entonces por armaduras de par e hilera, con nudillos y artesones de rica decoración morisca. En efecto, comprobamos que, mientras que en la visita de 1494 se nos dice que las naves estaban cubiertas “de madera tosca pobremente”, el aspecto de la techumbre había cambiado radicalmente en 1503. Por los informes de la visita de este año comprobamos cómo se trabajaba entonces para

---

<sup>909</sup> Ver plano en anexos. En la visita de 1494 se explica que: “El cuerpo de la iglesia es fecho a tres naves sobre quatro arcos de cada parte...”

<sup>910</sup> Techumbre de madera que sirve al mismo tiempo de piso de la tribuna.

enriquecer el aspecto de la iglesia, pero también por necesidad, pues aunque estructuralmente no había deterioro, el estado de la techumbre era calamitoso: “Esta iglesia se halla todo lo alto deshecho excepto en ello lo del medio de los arcos.” Los trabajos debieron de haber empezado tiempo antes como se colige de la descripción que nos ofrece esta visita a continuación: “Estaba fecho enmaderado el tejado de madera de pino pintado e dorado de obra morisca muy gentil e adornada que se ha hecho después de la visitación pasada e se da mucha priesa en la obra de manera que segund los materiales e maestros se acabara presto.”

Ciertamente se acabó y de forma brillante, lo que nos confirma la descripción de 1575: “el maderamiento de la nave principal es de madera de pino de quartones a par y nudillo enlazados y artesones, lo alto labrado del mismo enbozado y mocárabes, dorado y pintado con diez y ocho tirantes de dos en dos enlazados de sobrepuesto de terciá y quarta de madera de pino y çapatales de lo mesmo, çintas y alijeres de tabla y las naves colaterales están a una agua cubiertas de madera de quartones de quarta çinta y saetino<sup>911</sup> y capiletas y florones dorados y pintados ...” Confirma esta descripción el carácter mudéjar, y con cierta riqueza decorativa, de las cubiertas enmaderadas que para la iglesia de Ribera describen las visitas del periodo objeto de esta comunicación. Ciertamente tales cubiertas han desaparecido, pero conviene constatar su existencia histórica, ignorada hasta ahora<sup>912</sup>

El acceso a la capilla mayor se practicaba a través de un arco toral de ladrillo. El desnivel entre el piso del cuerpo de la Iglesia y el presbiterio se salvaba con cinco gradas. Colegimos de la descripción, que, como ocurre en la actualidad, el espacio de la Capilla Mayor estaba cubierto por una cúpula de notables proporciones. La visita de 1494 no ofrece dudas al respecto al describirla como sigue: “La capilla de la dicha Yglesia esta fecha de boveda alta redonda muy bien fecha de cal e canto labrado e de ladrillo”. Tampoco las ofrece la visita de 1575 que describe la bóveda de la capilla mayor como de media naranja, lo que confirmaría que sería una cúpula lo que cubría el espacio de la capilla mayor. Se observa aquí, no obstante, cierta contradicción. Y es que las descripciones no concuerdan exactamente en lo que se refiere al material constructivo de la cúpula: cal y canto y ladrillo, según la de 1501; de ladrillo según la de 1575. ¿Se trataría de cúpulas distintas? El caso es que ninguno de los libros de visitas que hemos consultado se refiere a cambio alguno al respecto, por lo que siendo los visitantes tan esmerados en la descripción de modificaciones menores, no parece probable que pasasen por alto un cambio estructural de tal magnitud. ¿Podría tratarse, pues, de un error en alguna de las descripciones? ¿Sería que con el recubrimiento, es más, con la decoración pictórica a que alude el visitador de 1575, los visitantes no identificaran exactamente el material constructivo? Aun sin poder dar una respuesta definitiva, parece que esta última sería la hipótesis más plausible.

Hay aún otro hecho que llama nuestra atención respecto a la cúpula, y es que el relato de la visita de 1575 nos informa de que “...la bóveda de ladrillo de media naranja (se apoya) sobre quatro arcos a las esquinas, de ladrillo...” Es decir, se trataría de una cúpula sobre trompas, particular, el del elemento de transición, sobre el que nada dicen las visitas más tempranas. No obstante, esto no es óbice para que ya existiera la misma solución constructiva desde la edificación del templo parroquial. En cualquier caso, una bóveda redonda, o cúpula, necesita de un elemento de transición de la planta cuadrada a la circunferencia; y el uso de trompas de ladrillo era común en la época, como se observa, por ejemplo, en el monasterio de Tentudía (aunque allí la bóveda sea poligonal). Resulta imprescindible señalar al respecto que la trompa es una solución constructiva de tradición morisca. Este importante detalle, unido al uso abundante del ladrillo y a la solución de cubiertas con techumbres de madera, parece indicar que el edificio debió de ser construido por alarifes y carpinteros mudéjares, colectivo muy abundante en la localidad, y en la zona, durante la época estudiada.

En los muros laterales de la capilla mayor se abrían sendos arcos apuntados abiertos a otras tantas capillas; una más antigua, del lado de la Epístola, la cual fue primero de la advocación

---

<sup>911</sup> Cinta y saetino es una técnica de cuajado de las maderas en las armaduras de par e hilera, de modo que cierran los espacios entre las tablas.

<sup>912</sup> Pilar Mogollón no la incluía en su cartografía de techumbres mudéjares en Extremadura donde sí están las cubiertas desaparecidas de Alía, Valdecaballeros y Talavera la Vieja. Corpus de techumbres mudéjares en Extremadura. Norba. Revista de arte, geografía e historia, Nº 3, 1982, págs. 33-48



de Santa Ana y después, y hasta la actualidad, dedicada a la Virgen del Valle; otra, la que del lado del Evangelio, que fue la que se encargó que el comendador construyera a su costa, y que desde sus orígenes fue conocida como del Comendador. Las capillas son disimétricas entre sí por sus dimensiones, pues mientras que las medidas de la de Santa Ana son de 7,80 x 8,10 metros, la del lado del Evangelio, más pequeña y de proporciones más alargadas, mide 5,65 x 8 metros. Ambas capillas se cubren con bóvedas de terceletes (anexo III, imagen 2), sistema de abovedamiento muy frecuente en edificaciones tanto civiles como religiosas de la época, y que encontramos, por tomar un ejemplo muy próximo al lugar de celebración de estas jornadas, en la torre de la Parroquia de la Purificación de Almendralejo, cuyos cuerpos góticos se cubre con bóvedas de terceletes.

Un último habitáculo, el correspondiente a la sacristía, tenía acceso, como lo tiene en nuestros días, desde la capilla del Valle, a través de un vano abierto en el muro oriental de ésta. Como las dos capillas laterales, también la sacristía tenía “bodega de cruzeria de ladrillo de quatro crueros...”<sup>913</sup> particular que podemos corroborar al presente (anexo III, imagen 4).

Conviene señalar la existencia de un elemento arquitectónico accesorio que, si bien es algo posterior a la época de estudio que nos ocupa, nos informa de cómo en la reedificación de 1859-1861 trató de mantenerse la disposición del templo anterior, el que es objeto de este estudio. Se indica al respecto en la visita de 1575 que la iglesia “tiene un pulpito arrimado al pilar del medio de la nave de la epistola de piedra que sale sobre una vasa y un pilar labrado de piedra de mármol de bultos de media talla...” Es decir, el pulpito volvió a ubicarse donde había estado anteriormente.

#### *Exterior de la iglesia*

Descrito el interior de la iglesia parroquial de Ribera del Fresno gracias al apoyo imprescindible de los informes que nos aportan los libros de visitas, podemos imaginarnos el exterior por lo que de ellos puede inferirse, por lo que del edificio original queda en pie y por las extrapolaciones que podemos aplicar partiendo del conocimiento de las edificaciones religiosas del entorno, las parroquiales particularmente.

Las portadas, aun austeras, eran, junto con el testero, las partes monumentales del exterior del templo, con sus arcos de piedra, probablemente, por la época de construcción, apuntados, tal como era entonces frecuente en la región. Sus puertas eran de madera con herrajes.

La torre, centrada a los pies de la iglesia, podemos imaginarla por lo descrito similar a la de la Iglesia Parroquial de La Morera, construida como la de Ribera de mampostería y, como ésta, con campanario formado por arcos de ladrillo, si bien la torre de La Morera contaba con un solo cuerpo de ventanas, mientras que la de Ribera tenía dos, al menos en 1575, cuando se dice que había dos órdenes de ventanas en la torre; pero ignoramos si serían dos o uno sólo en la época estudiada, a tenor de lo que dicen los visitantes en 1494, que no aclaran nada al respecto: “En el campanario ay dos campanas buenas” y en 1498: “dos campanas grandes et un esquila en la torre”

Para el exterior del cuerpo de la Iglesia bien podríamos tomar como referencia el de la Iglesia de la Purísima Concepción de la cercana población de Hornachos. Y ello porque, además de coincidir en el material de construcción a base de mampostería, coinciden ambas en la cubrición de madera de sus naves, lo que, como ocurre en Hornachos, haría innecesario en la de Ribera el uso de contrafuertes.

Distintas serían las portadas, particularmente las laterales, de sabor mudéjar en Hornachos. No sabiendo sobre ellas con certeza sino que se abrían en ellas arcos de piedra, y siendo su construcción coetánea a la del Perdón de la Iglesia de la Purificación de Almendralejo, bien podemos sospechar que guardase parecido con ésta.

Como es norma en la región, los ventanales serían escasos, extremo que corrobora su escasez en las partes que quedan del templo original, ámbito donde suelen abrirse con más frecuencia. Posiblemente tuviera algunas saeteras en el muro de la nave central, por encima de las cubiertas de las laterales. El alzado podría tener un aspecto similar al actual, con la nave central, a dos aguas, destacada sobre las laterales. Si fuera así la iglesia ribereña se distinguiría de la

---

<sup>913</sup> Visita de 1574

mayoría de las de su ámbito geográfico, incluida la de Hornachos, con una sola cubierta a dos aguas, a pesar de tener tres naves. No obstante, dadas las similitudes constructivas que mantiene con ésta última, pudiera ser que el cuerpo de la iglesia de Ribera también tuviese una sola cubierta a dos aguas.

En cuanto a la zona de la cabecera, única que queda del edificio original, es obvio que ha sufrido modificaciones, pero sigue manifestando en lo esencial la estructura formal de la iglesia construida entre fines del siglo XV y principios del XVI; a saber:

- Testero plano
- Capillas salientes, dando sensación de cruz latina, a ambos lados de la capilla mayor.
- Aspecto mudéjar (que seguramente sería más notorio en siglos pasados que en la actualidad) merced a los elementos que veremos a continuación.

Particularmente interesantes son al exterior las capillas laterales de la cabecera (anexo III, imágenes 5 y 6). Aun con ciertos elementos similares entre ambas, resulta más pintoresca la de Santa Ana; hoy, y desde el siglo XVI, del Valle. Centra la composición de su fachada una ventana abocinada que enmarca un alfiz, entre el cuál y el arco de la ventana se forman las correspondientes albanegas. En las esquinas sobresalen del plano del muro, pero sólo hasta media altura, triadas de pilastras rematadas en zigzag y que apean sobre ménsula, solución formal que también se observa al exterior de la capilla del lado del evangelio. Las ménsulas citadas tienen la misma forma que algunas sobre las que descargan los nervios cruceros de las bóvedas de terceletes de las capillas (cf anexo III, imagen 3). Estos, sin embargo, son de piedra, mientras que los elementos descritos en el exterior de las capillas están todos contruidos en ladrillo. La textura rugosa y color rojizo de este material contrasta con la superficie lisa del enjalbegado muro. Parece probable, no obstante, que antes de la reedificación decimonónica, y como ocurre en la mayoría de los templos medievales o de la temprana Edad Moderna de la región, los muros se mostraran con sus materiales originales, sin enfoscado ni encalado. Hay que decir que la ventana aludida, y que servía de iluminación para la capilla de Santa Ana (luego del Valle) está, al presente, cegada con un retablo en el interior, en el muro donde se abre dicha ventana.

## Conclusiones

- Las edificaciones religiosas de Ribera del Fresno en la época estudiada están proporcionadas, en cuanto a número y dimensiones, con las de las poblaciones próximas, tanto las de la Orden de Santiago como las del Señorío de Feria.
- En general, en el entorno señalado predominan estilísticamente las obras del gótico final, a lo que cabría añadir el calificativo de “popular” o “rural”, estilo presente también en la Iglesia parroquial de Ribera del Fresno, como hemos comprobado.
- Se distinguen en Ribera, no obstante, algunas particularidades :
  - Preferencia por las plantas de tres naves, composición no muy corriente en el entorno, en que son más frecuentes las plantas de una sola nave, incluso, a veces, de salón.
  - Y, sobre todo, el gusto por el estilo mudéjar o, como se le llama en las fuentes: la obra “morisca”.

Se aprecia este gusto en:

- El uso frecuente del ladrillo, particularmente en las arquerías de las ermitas y en el claustro del Hospital, aunque también lo encontramos en la Iglesia de Ntra Sra del Valle en:
  - El arco toral y cúpula de la Capilla Mayor.
  - Arcos de la torre.
  - Obra entre estructural y decorativa en el exterior de las capillas.
- La cubrición de las naves y baptisterio con armaduras de par y nudillo y con artonados decorados con elementos de sabor morisco.

- En cuanto al emplazamiento, se observa la tendencia a reedificar en “sagrado”, constatable en la superposición del cementerio viejo sobre el emplazamiento de la Ermita de los Mártires o la construcción de la Ermita del Cristo nuevo sobre el de la de San Antonio. ¿Estaría la del Cristo Viejo en el lugar donde estuvo Santa María del Arroyo?
- Es de observar, por otro lado, la relativa pujanza demográfica de la población, lo que se colige de las ampliaciones y reformas, que ora se hacen, ora se mandan ejecutar, tanto para la iglesia del Valle como para las ermitas y hospital<sup>914</sup>.
- No obstante, es notoria también la dificultad que tenía el pueblo para edificar y mantener las edificaciones religiosas, particularmente las ermitas, cuyos gastos se atendían con las limosnas de los devotos y, si acaso, con aportaciones del concejo. Es por ello que se trata normalmente de edificios modestos.
  - Destaca, entre las ermitas, tanto constructivamente como por su buen estado de conservación, la de los Mártires, devoción muy arraigada en toda la Edad Media y Moderna en todo el mundo católico.
  - Mayor monumentalidad presentaba la Iglesia Parroquial, cuya construcción, ampliaciones y mantenimiento no quedaban a cargo de las limosnas, sino que se sostenían con fondos aportados por los poderes públicos.
  - Exceptuando lo que queda de la iglesia parroquial, todos los edificios tratados en esta comunicación han desaparecido, o si acaso quedan escasos vestigios de ellos. Esto puede ser muestra, por un lado, de la pobre calidad de las construcciones, que no han soportado el paso del tiempo; pero, por otro, habría que atribuirlo a cambios en los gustos y necesidades.

En definitiva, la época estudiada fue en lo constructivo religioso una época de transformaciones. Éstas son observables, según los casos, en las reformas, ampliaciones y derribo de las construcciones existentes durante el siglo XV, por un lado, y en el emprendimiento de obras nuevas, por otro. Tales transformaciones obedecieron a diversas causas: guerras, crecimiento de la población, épocas de crisis o de recuperación económica, nuevas necesidades, cambios en las devociones y, por supuesto, modificaciones en los usos constructivos y gustos estilísticos. Es importante destacar al respecto que la época objeto de estudio se corresponde con un ciclo expansivo tanto en lo demográfico como en lo económico en la Corona de Castilla en general, y en el territorio extremeño en particular. Tal expansión, junto con los cambios culturales que la acompañan, se revelan, en fin, como síntoma y manifestación de un cambio de era: el que supone el paso de la Edad Media a la Edad Moderna, bien visible, por su pujanza, en la Baja Extremadura.

## **BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES**

### **Fuentes documentales inéditas**

Archivo Histórico Nacional: Visitas: 1101-C, 1102-C, 1103-C, 1104-C, 1105-C, 1106-C, 1107-C, 1108-C, 1109-C, 1110-C, 1234-C.

### **Libros**

Andrés Ordax, S. (2007) Monumentos artísticos de Extremadura. Mérida, Editora Regional de Extremadura.

Azcárate Ristori, J.M. (1990) Arte gótico en España. Cátedra.

Flores Guerrero, M. P. (1987) El arte del priorato de San Marcos de la Orden de Santiago durante los siglos XV y XVI. Madrid, Universidad Complutense.

Garrido Santiago, M. (1983) Arquitectura religiosa del siglo XVI en Tierra de Barros (Badajoz). Badajoz, Institución cultural Pedro de Valencia.

---

<sup>914</sup> Confirman esta pujanza demográfica los datos que aporta Daniel RODRÍGUEZ BLANCO en su obra *La Orden de Santiago en Extremadura (siglos XIV y XV)*, Diputación de Badajoz, Badajoz, 1985, pp. 97 y ss.

Mélida Alinari, J.R. (1926) Catálogo Monumental de España: provincia de Badajoz. Madrid, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Mogollón Cano-Cortés, P. (1987) El Mudéjar en Extremadura. Universidad de Extremadura

Mogollón Cano-Cortés, P. (2003) “Estudio de los materiales presentes en arquitectura mudéjar de Extremadura” en Arqueometría, Martín Calleja, J. (coord.) Universidad de Cádiz, pp. 115-119

Mogollón Cano-Cortés, P. (2009) “Arte islámico y mudéjar en Extremadura” en Atlas de Extremadura, Coordinador general, Eduardo Alvarado Corrales. Mérida, Asamblea de Extremadura, págs. 220-222

Mogollón Cano-Cortés, P. (2011) “La arquitectura de las órdenes militares en Extremadura: restauración y renovación de su legado mudéjar: restauración y renovación de su legado mudéjar” en La arquitectura de las órdenes militares en Andalucía: conservación y restauración / María del Valle Gómez de Terreros Guardiola. Universidad de Huelva, págs. 31-44.

Mogollón Cano-Cortés, P. (2013) “La restauración de las construcciones de ladrillo. Reflexiones sobre los paramentos mudéjares y su expresión artística” en Estudios de historia del arte: libro homenaje a Gonzalo M. Borrás Gualis / coordinado por María Isabel Alvaro Zamora, Concha Lomba, José Luis Pano Gracia. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, págs. 529-541

Rodríguez Blanco, D. (1985) La Orden de Santiago en Extremadura en la Baja Edad Media (siglos XIV y XV). Badajoz, Excma. Diputación Provincial.

Ruíz Mateos, A. et al. (1995) Arte y religiosidad popular: las ermitas en la Baja Extremadura (ss XV/XVI)

Torres Balbás, L. (1949). Arte almohade; Arte nazarí; Arte mudéjar. Ars Hispaniae (4). Madrid, Plus Ultra.

Se aplican sobre ortofoto del Vuelo Americano Serie A 1945-1946, recuperada de <http://www.ideex.es/IDEEXVisor/> Geoportál IDEEX (Infraestructura de datos espaciales de Extremadura)

### **Artículos en revistas**

Mogollón Cano-Cortés, P. (1982) Corpus de techumbres mudéjares en Extremadura. Norba. Revista de arte, geografía e historia, Nº 3, 1982, págs. 33-48

Sánchez Lomba, F.M., Garrido Santiago, M. y Navareño Mateos, M. (1991) Características tipológicas de la Arquitectura eclesial del señorío de Feria, publicado Norba: revista de arte, Nº 11, 1991, págs. 51-70.

### **Páginas web**

Mateos García, M. Arquitectura religiosa de la Baja Extremadura: Iglesias parroquiales, ejemplos concretos, recuperado de <http://publicacionesdidacticas.com/hemeroteca/articulo/018010/articulo-pdf>

Mateos García, M. Arquitectura religiosa de la Baja Extremadura II. Ermitas y otras construcciones. Ejemplos concretos, recuperado de <http://publicacionesdidacticas.com/hemeroteca/articulo/018011/articulo-pdf>

**ANEXO I: CUADRO SINÓPTICO DE LAS EDIFICACIONES RELIGIOSAS DE RIBERA DEL FRESNO ENTRE 1494 Y 1511**

EDIFICIO	LOCALIZACIÓN	ESTADO	OBSERVACIONES
PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA	Actual	En muy buen estado la Capilla Mayor. La cubierta de las naves deshecha.	Se sustituyen las cubiertas de las naves entre 1498 y 1503.
ERMITA DE LOS MÁRTIRES	Al Noreste de la población, entre el camino de Almendralejo y el de Medellín, junto al actual camino del cementerio, frente al cementerio viejo.	Completa, necesita algunas reparaciones	Sin duda la mayor y más activa en la época estudiada. Fue derribada en el siglo XIX
ERMITA DE SANTA MARÍA DEL ARROYO	Toponímicamente parece claro su emplazamiento cerca del Arroyo Valdemedel. Pero ¿Dónde exactamente? Podría haber estado situada donde después se levantara la ermita del Cristo Viejo, pero la tradición local la ubica en el camino de Cerro Hornachuelos.	Derrocada	¿Sería la que hubo anteriormente en el emplazamiento posterior del “Cristo Viejo”? El topónimo fluvial así parece indicarlo.
ERMITA DE SANTA CECILIA	Dentro de la población, junto a la fortaleza de la Orden.	Derrocada, se comienza a reedificar, pero se derriba finalmente en 1495	Como compensación por el derribo de esta ermita, los visitadores ordenan al comendador que edifique a su costa una capilla en la iglesia parroquial, la que al lado de la epístola se conocería como capilla del comendador.
ERMITA DE SAN PEDRO	Al norte, en el camino de Mérida, a una legua de la villa.	En construcción, casi terminada en 1494, queda una nave por cubrir.	La orden manda que la termine el pueblo con limosnas; lo que se cumplió.
ERMITA DE SAN ANTONIO	Dentro de la villa, hacia el camino de Llerena. Posiblemente en el mismo lugar que ocupa ahora la Ermita del Cristo Nuevo, que sustituiría a la de San Antonio.	En construcción: en todo el periodo no se pasa de construir las tapias y el arco de la capilla mayor.	Terminada más tarde. Tuvo culto muy activo hasta el siglo XIX, siglo en que fue derribada.
HOSPITAL DE SANTA MARÍA	En el límite de la población; posiblemente hacia el oeste, en la actual calle Hospital.	En 1494, derribado el antiguo, se reedificó; terminado en 1498, en muy buen estado, se siguió ampliando en los años siguientes.	Se mantiene de las “limosnas de las buenas gentes”. Lo atienden dos caseros.

## ANEXO II

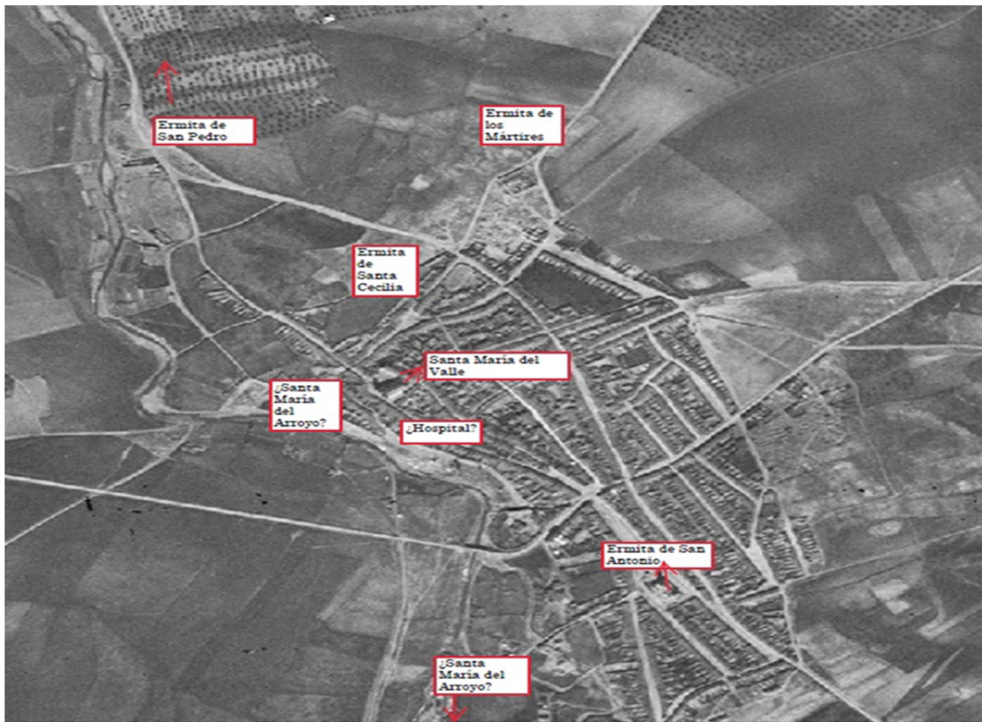


Fig. 1: Plano de situación de la iglesia, ermitas y hospital en la época estudiada

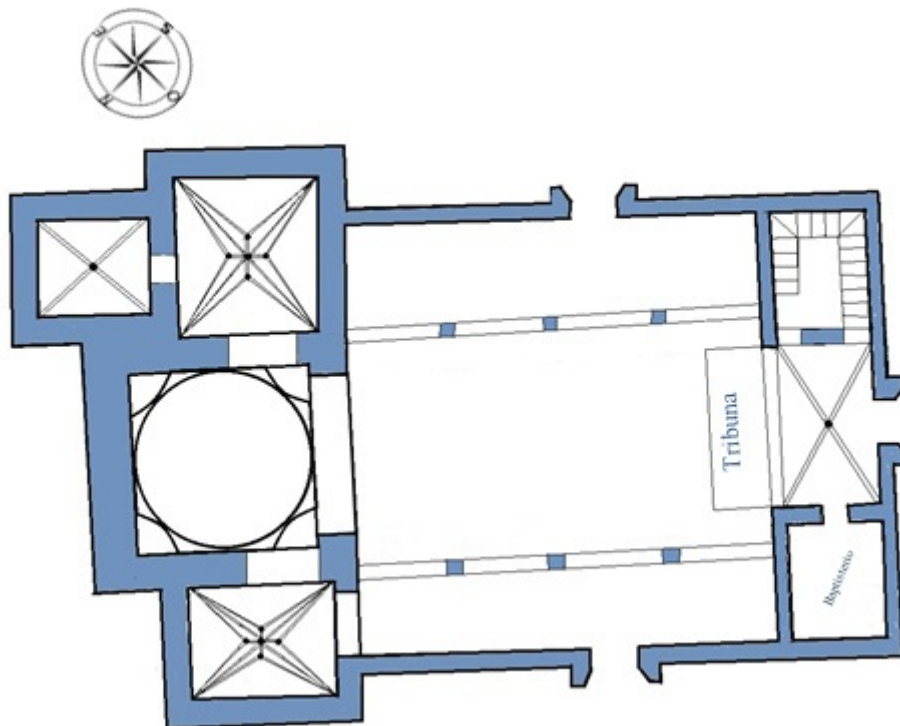


Fig. 2: Planta de la Iglesia de Sta María del Valle en la época estudiada (elaboración propia)



### ANEXO III: FOTOGRAFÍAS



*Imagen 1: Pila bautismal.- Imágenes 2 y 3: Bóveda de tercelete de la capilla de Sta Ana y ménsulas de descarga de los nervios de la del Comendador.- Imagen 4: Bóveda de crueria simple en la sacristía.- Imagen 5: Capilla del Comendador (exterior).- Imagen 6: Capilla de Santa Ana, hoy del Valle (exterior)*

